

EL HALLAZGO DE FRAGMENTOS DEL *LIVRO DA MONTARIA* DE JOÃO I DE PORTUGAL EN EL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LUGO

María Díaz Bernárdez y Paloma Gómez
Varela, archiveras del AHP de Lugo

A principios de abril de 2013, un investigador advierte que en el índice de los protocolos notariales del distrito de Monforte de Lemos consta erróneamente en el campo de observaciones de un asiento que la cubierta del protocolo es un pergamino que contiene un texto musical. Tomamos nota del comentario y revisamos el protocolo para comprobarlo, pero nos llama poderosamente la atención el pergamino en cuestión. Así empieza el descubrimiento, en la encuadernación de varios protocolos de Monforte, de pliegos de pergamino que parecen fragmentos de un códice que trata de caza, escrito en gallego o portugués y en escritura gótica.

En un primer momento, intentamos identificar la obra y, cotejando con el texto de la copia publicada, descubrimos que se trata del *Livro da montaria* de João I de Portugal.

1. EL *LIVRO DA MONTARIA*

Esta obra fue redactada en la corte de João I de Portugal, según parece, por iniciativa directa del rey. Suele datarse entre 1415 y 1433, porque, en el texto, D. Juan se intitula señor de Ceuta, y esta ciudad fue tomada el 21 de agosto de 1415; finalmente, en 1433 se produce el fallecimiento del rey.

Está estructurada en tres libros, sumando un total de 70 capítulos. Es una de las obras portuguesas más notables del siglo XV.

La montería es una modalidad de caza mayor que practicaban los reyes y los nobles en la Edad Media, tanto para divertirse como con el fin de entrenarse para la guerra. A lo largo de la Edad Media y de la Edad Moderna, se desarrolla en Europa todo un género de tratados sobre esta disciplina.

Este libro se creía perdido hasta el momento actual, exceptuando un único fragmento que estudió el profesor Ramón Lorenzo, de la Universidad de Santiago de Compostela, y que se encontraba en posesión de un particular¹.

2. HISTORIA DEL CÓDICE

Como explica el profesor Lorenzo, la obra formó parte de la biblioteca de D. João y de su hijo D. Duarte, ya que el *Livro dos conselhos* o *Livro da Cartuxa* contiene el catálogo de la librería de D. Duarte y lo menciona.

¹ LORENZO, Ramón. “Un fragmento dun manuscrito medieval do *Livro da Montaria* de D. João I de Portugal”. *Verba*, ISSN 0210-377X, 27 (2000), págs. 9-32.

A partir de ese momento, desaparecen las referencias al manuscrito hasta que, en 1626, el bachiller Manuel Serrão de Paz copia un ejemplar que se encuentra en el Colegio de la Compañía de Jesús de Monforte de Lemos. Pero no se conserva, aparentemente, ni el manuscrito de Monforte ni la copia del siglo XVII.

A finales del siglo XVIII o principios del XIX, se hace una segunda copia a partir de la primera en la que se declara que ya no se conserva el manuscrito medieval de Monforte. Esta segunda copia se custodia actualmente en la Biblioteca Nacional de Lisboa y está publicada.

En la primavera del pasado año, descubrimos fragmentos de lo que puede ser el manuscrito original o una copia contemporánea de éste en la encuadernación de varios protocolos notariales de Monforte de Lemos del siglo XVIII.

Partiendo de estos datos, se abre el campo de las conjeturas e hipótesis sobre lo que pudo haber sido su devenir.

No parece muy arriesgado pensar que, entre las posibles vías de llegada del *Livro da montaria* al Colegio de Nuestra Señora de la Antigua de Monforte de Lemos estuviesen, aún sin descartar otras hipótesis, por un lado, las estrechas relaciones entre la Compañía de Jesús y la monarquía portuguesa, tejidas a base de vínculos familiares, religiosos y políticos, destacando la figura de Francisco de Borja, III general de la Compañía, cuyas visitas al reino de Portugal le llevaron a relacionarse personalmente con miembros de la casa de Avís. Por otra parte, el cardenal D. Enrique, hermano del rey Juan III de Portugal, regente a la muerte de éste durante la minoría de edad del príncipe D. Sebastián y posteriormente coronado tras el fallecimiento de aquel en agosto de 1578, se consagró como un firme aliado de la Compañía de Jesús en Portugal, con lo cual la presencia de religiosos jesuitas en la corte de los últimos Avís fue patente y es lo que nos lleva a pensar que, ya fuera como regalo, legado, herencia u otra vía de transmisión, bien pudiera haber llegado el *Livro da montaria* al Colegio de Monforte de Lemos por medio de algún religioso, ya que el colegio comienza a construirse en 1593 y en 1626 el códice se halla ya allí.

Otra posibilidad sugiere al fundador del colegio, D. Rodrigo de Castro, como protagonista. Su madre, la condesa de Lemos D^a Beatriz de Castro, había estado casada en primeras nupcias con un miembro de la casa de Braganza y varios de los hijos de este matrimonio vivieron en Portugal. A la muerte de D. Dionís, su primer marido, D^a Beatriz contrae nuevamente matrimonio con D. Álvaro Osorio y tiene otro hijo, que es el Cardenal. Este tuvo intensas relaciones con sus hermanastros y con la casa de Braganza. Se sabe que viajó a Portugal, que mantuvo correspondencia con sus familiares y que llevó a cabo misiones diplomáticas por encargo de Felipe II.

D. Rodrigo era un hombre cultivado, gran amante de los libros y llegó a poseer una magnífica biblioteca. También sabemos que era un gran aficionado a la caza. Como es bien conocido, el Cardenal dejó en su testamento su

biblioteca al colegio de Monforte, donde permaneció hasta la expulsión de los jesuitas en 1767. En ese momento, la biblioteca debió de empezar a desmembrarse. El Colegio de la Compañía de Jesús de Monforte pasa a convertirse en Real Seminario de Estudios hasta 1773. En cualquier caso, el paso de una situación a otra pudo ser causa de su extravío o desaparición.

Un episodio turbulento de la historia de Monforte y del edificio de la Compañía fue la Guerra de la Independencia, según testimonios de religiosos de algunas órdenes establecidas en la ciudad cuando las tropas francesas la asaltaron. El edificio por aquellas fechas era Seminario de Humanidades y, además de contribuir con donativos para la Junta Suprema de Armamento del Reino de Galicia, tuvo que ceder habitaciones a heridos y soldados y sus aulas a los cadetes artilleros. Posteriormente, fue ocupado y asaltado durante la estancia en Monforte de las tropas del mariscal Soult en 1809. Allí se alojaron causando numerosos destrozos, robos de alhajas y reliquias, y saqueando la biblioteca.

Aún teniendo en cuenta estas u otras posibles causas, pensamos que en la época en que fueron utilizados los pliegos del libro para encuadernar protocolos notariales, probablemente en el siglo XVIII, ya debía de encontrarse el manuscrito deteriorado, desmembrado o descosido como para que no resultara reconocible y se le diera ese uso. De haberse encontrado en perfecto estado, podría haber desaparecido, pero es más difícil comprender que se destruyera a propósito para servir de encuadernación.

A continuación, los protocolos notariales ya encuadernados con estos pliegos se conservaron en las dependencias del Ayuntamiento de Monforte de Lemos hasta su transferencia al Archivo Histórico Provincial de Lugo. Las azarosas vicisitudes que sufrieron en esta fase de su historia están ligadas a los cambios de ubicación del ayuntamiento. La sede de éste se encontraba en la rúa da Falagueira, en el recinto amurallado de Monforte de Lemos, desde la Edad Media hasta la década de los años 20 del siglo XIX, en que baja a la rúa do Comercio, concretamente en 1821, situándose en el edificio del Hospital del Santi Spiritus, pasando finalmente a su ubicación actual en el Campo de San Antonio en el año 2000. Esto significa que en el archivo municipal de la rúa do Comercio se depositaron los protocolos notariales, como consecuencia de lo dispuesto en la Ley del Notariado de 1862, sino antes, como sucedió en la ciudad de Lugo. Posteriormente, el Decreto Ley de 8 de enero de 1869 logra que se recojan en las cabeceras de distrito notarial los protocolos de sus notarías, como es el caso de Monforte de Lemos. Y es precisamente en la rúa do Comercio donde el fragmento a que se refiere el profesor Lorenzo en su artículo es extraído de un protocolo notarial de 1720.

3. LOS FRAGMENTOS CONSERVADOS

El estado de conservación de los pliegos conservados en las encuadernaciones de los protocolos es muy bueno en general, con excepción de las dobleces, algún desgarró y zonas desgastadas por el uso.

Hay que destacar que algunos protocolos fueron expoliados, unos rompiendo el cosido de la encuadernación, otros separando las hojas con un instrumento cortante. Así, en este segundo caso, quedaron pequeños fragmentos de pergamino prendidos de las costuras de los lomos. Se trata de pequeñas tiras de difícil identificación dentro de la obra en espera de su descosido y restauración. Por poner un ejemplo concreto, la pieza que el profesor Lorenzo estudia en su artículo “Un fragmento dun manuscrito medieval do *Livro da Montaria* de D. João I de Portugal”, en el que se explica que el pergamino fue “encontrado” por un particular en el Concello de Monforte de Lemos, fue arrancada de la cubierta de un protocolo notarial que se encuentra en la actualidad custodiado por el Archivo Histórico Provincial de Lugo, junto con los demás protocolos centenarios del distrito de Monforte de Lemos.

El conjunto que se conserva en el archivo de Lugo se compone de diez pliegos enteros, 10 medios pliegos y cuatro fragmentos, mayoritariamente del libro primero y del tercero y, en menor cantidad, del libro segundo. Se trata de un texto a dos columnas, con iniciales adornadas en colores rojo, azul y violeta, prolongándose los ornamentos hacia la parte inferior de la hoja.

CONCLUSIÓN

Este artículo sólo pretende presentar el hallazgo sobre en el que se está trabajando en este momento, estudiando los fragmentos custodiados en este centro y las posibilidades de existir otros semejantes en otras ubicaciones, en la espera de que la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia autorice su descosido, restauración y edición.